

La gracia vivifica - Parte 3

“Las 12 fuentes de agua y las 70 palmeras”

Pastor Erich Engler

Cuando la gracia está en el centro, siempre se hace presente alguna forma de sanidad divina. Nuestros cuerpos son vivificados y fortalecidos por medio de la gracia.

El milagro de la salida de Egipto

[Y todos bebieron la misma bebida espiritual; porque bebían de la roca espiritual que los seguía, y la roca era Cristo.](#) 1 Corintios 10:4.

La roca, la cual era Jesús, iba detrás de los israelitas, y por esa razón, el agua fresca de la roca iba detrás de ellos. Donde quiera que ellos fuesen, tenían agua fresca para beber, pues Jesús, la fuente constante de agua fresca, iba detrás de ellos. En Éxodo capítulo 15, Dios se revela a su pueblo como el sanador. Siempre que el pueblo de Israel encontraba agua fresca, había sanidad en medio de ellos. El trayecto desde Egipto hasta el monte Sinaí era de 750 kilómetros de largo y el pueblo necesitó 50 días para atravesarlo. Estamos hablando aquí de aproximadamente dos millones de personas de diferentes edades. Era realmente un milagro que, en aquel tiempo, tanta cantidad de gente, hubiese podido recorrer esa distancia.

[Y el Señor iba delante de ellos de día en una columna de nube para guiarlos por el camino, y de noche en una columna de fuego para alumbrarles, a fin de que anduviesen de día y de noche.](#) Éxodo 13:21.

El hecho de que los israelitas pudieron andar de día y de noche, fue solo posible mediante la gracia divina. Cuando ellos salieron de Egipto estaban bajo el pacto de Abraham, el cual era un pacto de gracia. Recién al llegar al monte Sinaí, fue que recibieron la ley, y se pusieron, por lo tanto, bajo el pacto de Moisés, el cual era el pacto de la ley. Mientras el pueblo de Israel estaba bajo el puro pacto de la gracia, ésta les fortalecía de manera que pudiesen caminar de día y de noche. De la misma manera, en que la gracia divina llevó al pueblo de Israel de manera mucho más rápida a su meta, así también hoy, nos hace crecer y adelantar

en un tiempo sobrenatural para que alcancemos las bendiciones divinas de manera mucho más rápida.



Redimidos de la maldición de la ley

E hizo Moisés que partiese Israel del Mar Rojo, y salieron al desierto de Shur; y anduvieron tres días por el desierto sin hallar agua. Y llegaron a Mara, y no pudieron beber las aguas de Mara, porque eran amargas; por eso le pusieron el nombre de Mara. Entonces el pueblo murmuró contra Moisés, y dijo: ¿que hemos de beber? Y Moisés clamó al Señor, y el Señor le mostró un árbol; y lo echó en las aguas, y las aguas se endulzaron. Allí les dio estatutos y ordenanzas, y allí los probó; y dijo: si oyeres atentamente la voz del Señor tu Dios, e hicieres lo recto delante de sus ojos, y dieres oído a sus mandamientos, y guardares todos sus estatutos, ninguna enfermedad de las que envié (*) a los egipcios te enviaré a ti; porque yo soy el Señor tu sanador. Éxodo 15:22 al 26.

(*) Dios no envía enfermedades. Aquí se refiere a su voluntad permisiva y no causativa. Es muy difícil establecer la diferencia entre estas dos maneras de expresión al traducir esta frase del idioma hebreo.

Pon la madera, que representa a Jesús, en cada situación difícil de tu vida, y lo amargo se tornará dulce.

Antes de llegar al monte Sinaí, cuando los israelitas todavía estaban bajo el pacto de la gracia, eran bendecidos aun a pesar de sus murmuraciones. Después del Sinaí, estando bajo el pacto de la ley, tuvieron que dar vueltas 40 años en el desierto como consecuencia de sus desobediencias.

El nuevo pacto de la gracia entra en vigencia por medio de la cruz. La Biblia dice, que es maldito todo aquel que fuere colgado en un madero. Jesús cargó sobre sí mismo la maldición de la ley, para que nosotros pudiésemos ser bendecidos. Estando bajo la ley, todo aquel que no la cumplía, estaba en deuda delante de Dios, y el resultado de esto era maldición. Bajo la gracia, estamos libres de culpa delante de Dios porque Jesús ya cargó sobre sí todos nuestros pecados.

[Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición \(porque está escrito: maldito todo el que es colgado en un madero\).](#) Gálatas 3:13.

Cuando Jesús fue a la cruz, cargó todo el juicio sobre sí mismo. En aquel momento, más de 2000 años atrás, todos nuestros pecados estaban en el futuro. Por esa razón, hoy en día, todos nuestros pecados, tanto los pasados, como los presentes y los futuros, ya están perdonados. Bajo la ley, había una sola manera de liberarse del pecado, a saber, ofrecer un sacrificio. El pecador traía un cordero y lo presentaba al sacerdote, quien inspeccionaba dicho animal para cerciorarse que fuese puro y sin mancha. Acto seguido, el sacerdote lo ofrecía en sacrificio, y de esa manera el pecador volvía a posicionarse bajo la gracia divina. Cuando el israelita traía el cordero para el holocausto, debía poner sus manos sobre la cabeza del animal para que, de esa manera, todos sus pecados fuesen traspasados al cordero y él quedara limpio. Eso es exactamente lo que sucedió en la cruz, pues Jesús es nuestro holocausto perfecto, nuestro Cordero perfecto. Hoy, Dios nos ve en Cristo, y por lo tanto, nos ve libre de toda culpa, puesto que Jesús no tiene culpa. Dios nos dice: yo soy el Señor tu sanador. Jesús cargó sobre sí en la cruz, tanto nuestros pecados como también nuestras enfermedades. Por esa razón, donde está el agua fresca de la roca que es Cristo, allí también hay sanidad.

El árbol que Moisés arrojó sobre el agua amarga, representa tipológicamente la obra de Cristo en la cruz. Dicha obra, torna en dulce, todas las situaciones amargas de nuestra vida.

12 fuentes de agua y 70 palmeras

[Y llegaron a Elim, donde había 12 fuentes de aguas, y 70 palmeras; y acamparon allí junto a las aguas.](#) Éxodo 15:27.

Inmediatamente después de que Dios se reveló a su pueblo como el sanador, encontramos 12 fuentes de agua y 70 palmeras. Esto nos habla de ministerios ungidos, los cuales predicán la Palabra de sanidad. Jesús envió primero a 12 discípulos y luego a 70, y les comisionó para que sanen a los enfermos.

[Entonces llamando a sus 12 discípulos, les dio autoridad sobre los espíritus inmundos, para que los echasen fuera, y para sanar toda enfermedad y toda dolencia.](#) Mateo 10:1.

Cuando Jesús envía a 12 discípulos, está poniendo en práctica lo que experimentaron los israelitas cuando acamparon en Elim y fueron vivificados con el agua fresca de las fuentes.

Después de estas cosas, designó el Señor también a otros 70, a quienes envió de dos en dos delante de Él a toda ciudad y lugar adonde Él había de ir. Y les dijo: sanad a los enfermos que en ella haya, y decidles: se ha acercado a vosotros el reino de Dios. Lucas 10:1 y 9.

Los 70 discípulos recibieron exactamente el mismo mandato que los 12, o sea: sanar a los enfermos.

No mezclar lo amargo con lo dulce.

La gracia revela siempre el aspecto divino y lo que Él ya ha hecho por nosotros, mientras que la ley revela siempre el aspecto humano y lo que debemos hacer. Nosotros no estamos más bajo la ley, sino bajo la gracia. Cuando se mezclan las dos cosas, o sea, la ley con la gracia, se produce algo amargo.

¡Ay de los que a lo malo dicen bueno, y a lo bueno malo; que hacen de la luz tinieblas, y de las tinieblas luz; que ponen lo amargo por dulce, y lo dulce por amargo! ¡Ay de los sabios en sus propios ojos, y de los que son prudentes delante de sí mismos! ¡Ay de los que son valientes para beber vino, y hombres fuertes para mezclar bebida; Isaías 5:20 al 22.

Jesús nunca dijo que la frialdad fuese un problema. Lo que Él siempre dijo, es que es mejor ser frío o caliente, que tibio. La mezcla de la ley con la gracia, da como resultado algo tibio. El deseo de Dios es que ardamos por la gracia y no que seamos fríos como las tablas de la ley. Si tú eres frío, porque estás plenamente en la ley, ésta te habrá de llevar, tarde o temprano, a los amantes brazos de Jesús, puesto que ningún ser humano puede cumplir la ley.

La enfermedad y la sanidad no provienen de la misma fuente, o sea de Dios. Dios es un Dios 100% bueno, y su deseo es darnos cosas buenas. La gracia nos otorga sanidad. Dios es un Dios sanador.

Ningún hombre puede domar la lengua, que es un mal que no puede ser refrenado, llena de veneno mortal. Con ella bendecimos al Dios y Padre, y con ella maldecimos a los hombres, que están hechos a la semejanza de Dios. De una misma boca proceden bendición y maldición. Hermanos míos, esto no debe ser así. ¿Acaso alguna fuente echa por una misma abertura agua dulce y amarga? Santiago 3:8 al 11.

El agua que procede de la fuente que es nuestra boca, se puede tornar amarga por medio de las palabras que decimos. Una misma fuente no puede echar agua mezclada, sino, o bien dulce, o bien salada. Los ministerios ungidos proclaman un dulce mensaje, y de una fuente de agua dulce brota la sanidad. La sanidad, siempre es la voluntad de Dios para el ser humano. Si un ministerio, que proclama el Evangelio, niega la sanidad, está mezclando lo dulce con lo amargo.

Panal de miel son los dichos suaves; suavidad al alma y medicina para los huesos. Proverbios 16:24.

Un mensaje dulce, produce sanidad. Una fuente de agua dulce, otorga sanidad. La gracia divina nos concede sanidad.

Resumen:

Jesús, quien personifica la madera que Moisés echó sobre las aguas amargas, torna dulces las situaciones amargas de nuestra vida. Por esa razón, arroja la obra de Cristo sobre cada situación amarga que estés atravesando, y permite que Él la transforme en dulce.

Oración y confesión personal:

Gracias Jesús porque tú eres, tipológicamente hablando, esa madera del árbol, que torna dulce todo lo amargo. Gracias porque tú cargaste en la cruz, no sólo mis pecados, sino también mis enfermedades. Recibo ahora completo perdón y completa sanidad. Te pido ahora, que transformes mi vida y que tornes dulce todo lo amargo que hay en ella. Ayúdame a poner mis ojos en ti y a proclamar tu Palabra, porque solo ella es la verdad. ¡Amén!



iglesiadelinternet
El sitio diferente en la Web



¡La gracia de Dios cambiará tu vida!

Efectivo a nivel internacional, porque es de bendición para miles de personas en todo el mundo. Contribuye a su bienestar espiritual.

*De gracia recibimos, de gracia damos.
Descargas gratuitas. Servicio de discos.*

*Prédicas, enseñanzas, seminarios, devocionales, etc.
Amplia temática bíblica de aplicación práctica en la vida cotidiana. (Audio mp3, video y texto)*

Contacto: ministerio@iglesiadelinternet.com
¡Muchas gracias por visitarnos!

¿Ha sido Usted bendecido/a por esta enseñanza? Le animamos a compartirnos un breve testimonio o agradecimiento, es una manera de bendecirnos a nosotros y a otros:

gracia@iglesiadelinternet.com
ministerio@iglesia-del-internet.com

Donaciones, transferencias bancarias:

"Si nosotros sembramos entre vosotros lo espiritual, ¿es gran cosa si segáramos de vosotros lo material?" 1. Corintios 9:11

Beneficiario: Familienkirche
Código Postal: 8640 Ciudad: Rapperswil
Cuenta, IBAN: CH8208731001254182059
Banco: Bank Linth LLB AG
BIC/SWIFT: LINSCH23
Código Postal: 8730 Ciudad: Uznach
País: CH (Suiza)

Más información en:
www.iglesiadelinternet.com/donaciones